

Entre lo informal y lo posible: Apropiación del espacio intersticial en los márgenes urbanos

Between the Informal and the Possible: Appropriation of Interstitial Space in Urban Margins

Bianlly Yelissa Méndez^{a1} | Alba Mizoocky Mota López^{a2}  | Zamira Asilis Chaljub^{a3} 

^a Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU). Santo Domingo República, Dominicana.

¹ bm21-2081@unphu.edu.do; ² mmota@unphu.edu.do; ³ zasilis@unphu.edu.do

Resumen: En contextos de marginalidad urbana en América Latina, los espacios intersticiales han sido históricamente interpretados como vacíos degradados, invisibilizando su papel en la vida cotidiana. La problemática radica en la desconexión entre la planificación urbana formal y las prácticas sociales que producen y resignifican estos espacios. El objetivo de este estudio es analizar la apropiación espontánea del espacio intersticial en barrios informales, reconociendo su valor social, espacial y ambiental como base para estrategias de diseño urbano inclusivo. Se empleó un enfoque metodológico mixto y situado que integró revisión bibliográfica, análisis cartográfico, observación en campo, encuestas y entrevistas, complementado con un componente proyectual basado en la caracterización de nodos intersticiales. Los resultados evidencian que estos espacios —bordes de cañadas, callejones, explanadas y márgenes fluviales— funcionan como nodos esenciales de encuentro, recreación y cohesión comunitaria, pese a sus condiciones de precariedad. Asimismo, se identifican patrones de apropiación, carencias recurrentes (sombra, iluminación, mobiliario) y oportunidades para intervenciones tácticas de bajo costo. Se concluye que reconocer la producción social del espacio permite avanzar hacia una planificación más inclusiva, resiliente y contextualizada. La originalidad radica en la articulación entre diagnóstico territorial, participación comunitaria y propuesta proyectual replicable. Sus resultados son aplicables a barrios informales en América Latina. Como limitación, se reconoce el enfoque en un único caso de estudio y la ausencia de implementación del dispositivo urbano propuesto.

Palabras claves: Apropiación del espacio; Informalidad urbana; Espacios intersticiales; Producción social del espacio; Marginalidad urbana; Urbanismo táctico; Cohesión social.

Abstract: In contexts of urban marginality in Latin America, interstitial spaces have historically been interpreted as degraded voids, overlooking their role in everyday life. The main issue lies in the disconnection between formal urban planning and the social practices that produce and redefine these spaces. This study aims to analyze the spontaneous appropriation of interstitial space in informal settlements, recognizing its social, spatial, and environmental value as a basis for inclusive urban design strategies. A mixed and situated methodological approach was employed, integrating literature review, cartographic analysis, field observation, surveys, and interviews, complemented by a design-oriented component based on the characterization of interstitial nodes. The results show that these spaces—ravine edges, alleyways, open clearings, and river margins—function as essential nodes for gathering, recreation, and community cohesion, despite their precarious conditions. Additionally, patterns of appropriation, recurring deficiencies (shade, lighting, basic infrastructure), and opportunities for low-cost tactical interventions were identified. The study concludes that recognizing the social production of space enables more inclusive, resilient, and context-sensitive planning. The originality lies in integrating territorial diagnosis, community participation, and a replicable design proposal. The findings are applicable to informal settlements across Latin America. Limitations include the focus on a single case study and the lack of implementation of the proposed urban device.

Citación: Méndez, B.; Mota López, A. L.; Asilis Chaljuba, Z.; Entre lo informal y lo posible: Apropiación del espacio intersticial en los márgenes urbanos. *Entrópico* 2026, 4, 1. <https://doi.org/10.33413/eau.2026.471>

Editor académico: Gilkauris María Rojas Cortorreal.

Recibido: 28/01/2026
Aceptado: 03/02/2026
Publicado: 01/04/2026



Copyright: © 2022 por los autores. Enviado para una posible publicación de acceso abierto bajo los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Attribution (CC BY NC SA) (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

Keywords: Appropriation of space; Urban informality; Interstitial spaces; Social production of space; Urban marginality; Tactical urbanism; Social cohesion.

1. Introducción

Los procesos de urbanización en América Latina y el Caribe han estado marcados por la expansión acelerada de asentamientos informales que se desarrollan al margen de los marcos institucionales y de la planificación urbana tradicional. En estos territorios, caracterizados por la precariedad de infraestructuras, la vulnerabilidad ambiental y la débil presencia estatal, emergen dinámicas espaciales propias que transforman bordes, intersticios y vacíos urbanos en lugares de uso cotidiano y valor comunitario. Diferentes autores han destacado que, en contextos de informalidad, el espacio urbano no se configura exclusivamente desde el diseño institucional, sino desde prácticas sociales que lo resignifican de manera continua (Cravino, 2016; Duhau & Giglia, 2021). Como afirma Lefebvre (1974/2013), el espacio es un producto social, vivido y apropiado a través de la experiencia diaria, mientras que estudios recientes han subrayado la importancia de reconocer estas formas de apropiación como expresiones legítimas de producción espacial (ONU-Hábitat, 2022).

A pesar de ello, la planificación urbana convencional suele interpretar los espacios residuales como vacíos degradados o problemas a intervenir, desconociendo su papel como soportes sociales, ambientales y afectivos dentro de la vida barrial. Esta tensión entre la lógica técnica de la planificación y la lógica vivida de las comunidades limita la construcción de ciudades más inclusivas y sensibles a las realidades territoriales.

El propósito de este estudio es analizar las prácticas de apropiación espontánea del espacio público en contextos de marginalidad urbana, con el fin de comprender su valor social y espacial y explorar cómo pueden orientar estrategias de diseño urbano situadas y de bajo costo. Los hallazgos muestran que estas apropiaciones revelan capacidades adaptativas, fortalecen la cohesión comunitaria y ofrecen oportunidades para revalorizar el paisaje residual. En conjunto, la investigación aporta una lectura crítica que invita a repensar el diseño urbano desde la experiencia vivida, contribuyendo así a intervenciones más inclusivas, resilientes y coherentes con el derecho a la ciudad.

El presente artículo deriva de una investigación desarrollada en el marco de una tesis de arquitectura centrada en la apropiación del espacio intersticial en contextos urbanos populares. El estudio se localiza en el sector Ensanche Simón Bolívar, Distrito Nacional. El sector surgió de asentamientos espontáneos en los años 40 que se intensificaron masivamente tras la caída de Trujillo en 1961 debido a la migración rural. Durante los 70 la población se duplicó, consolidando un trazado urbano irregular con viviendas precarias en zonas de alto riesgo como cañadas y laderas. Para el año 2000, este desarrollo sin planificar derivó en problemas crónicos de accesibilidad, hacinamiento y falta de infraestructura básica que persisten hoy.

Estos procesos de crecimiento acelerado y autoconstrucción no constituyen un fenómeno aislado, sino que se inscriben en dinámicas ampliamente documentadas en América Latina, donde la producción social del hábitat ha sido una respuesta estructural a la ausencia de políticas públicas de vivienda. Teolinda Bolívar plantea que los asentamientos populares deben entenderse como procesos urbanos en consolidación, resultado de prácticas sociales y espaciales que producen ciudad desde abajo. También se destaca la perspectiva de diseño urbano centrado en la vida cotidiana promovida por Jan Gehl, cuyos principios han sido aplicados en diversas ciudades latinoamericanas, incluyendo experiencias en Argentina, refuerza la necesidad de analizar cómo las personas habitan, transforman y resignifican los intersticios urbanos.

2. Métodos

La investigación adopta un enfoque metodológico mixto y situado, orientado a comprender y activar los espacios intersticiales en contextos urbanos informales mediante el desarrollo de un dispositivo urbano replicable. El proceso integra técnicas cualitativas, métodos participativos y un componente proyectual basado en la acción táctica, entendiendo que los márgenes urbanos no son vacíos, sino territorios cargados de prácticas cotidianas, formas de autoconstrucción y dinámicas comunitarias que producen ciudad desde lo vivido.

La selección del caso de estudio se llevó a cabo mediante la evaluación comparativa de diversos sectores del Gran Santo Domingo que presentan condiciones similares de informalidad, vulnerabilidad e intersticialidad. Tras estudiar barrios como La Puya de Arroyo Hondo y Engombe, se eligió el Ensanche Simón Bolívar por su alta densidad poblacional, la presencia marcada de espacios residuales vinculados a la topografía y la autoconstrucción, su vulnerabilidad socioambiental y la existencia de formas consolidadas de apropiación espontánea del espacio. Este territorio proporciona un escenario representativo para analizar cómo las comunidades resignifican los intersticios urbanos mediante prácticas cotidianas.

La metodología se estructura en cuatro fases complementarias. La primera corresponde al diagnóstico territorial multiescalar, que incluye levantamientos cartográficos, análisis de morfología urbana, condiciones ambientales y accesibilidad. Se realizan observaciones de campo para documentar usos cotidianos—circulación, comercio, encuentro, juego—que permiten identificar los intersticios activos y sus potencialidades. Asimismo, se llevan a cabo entrevistas semi-estructuradas con residentes y actores comunitarios, orientadas a comprender las lógicas de apropiación, gestión informal y producción social del espacio.

La segunda fase consiste en el desarrollo de un proceso participativo para la definición del “vehículo” proyectual, concebido como un sistema abierto, progresivo y replicable. A través de dinámicas de mapeo colectivo encuesta se identifican necesidades prioritarias, criterios funcionales y materiales, y principios de diseño basados en saberes locales y recursos existentes. Estos insumos permiten configurar una estructura metodológica de co-diseño para intervenciones futuras en los espacios intersticiales del barrio.

La tercera fase, planteada como parte del componente proyectual de la investigación, consiste en la propuesta de tácticas y micro-infraestructuras capaces de activar los intersticios urbanos mediante la caracterización de los mismos. Estas acciones no se ejecutan en esta etapa, sino que se formulan como lineamientos y prototipos conceptuales de intervención al dotar cada nodo de características puntuales, se determinan sus carencias y a la vez su potencial. Su clasificación busca demostrar cómo el dispositivo urbano puede materializarse mediante soluciones de bajo impacto, apropiables y ajustadas a las dinámicas barriales en zonas con distintos usos, flujos peatonales, morfología, etc.

La cuarta fase corresponde al desarrollo y aplicación de fichas de observación de espacios intersticiales como instrumento metodológico para la sistematización, clasificación y articulación del sistema de nodos urbanos. Más que una etapa de evaluación posterior, esta fase consolida la lectura diagnóstica y proyectual a través de un registro estructurado que permite comprender de manera comparativa las condiciones físicas, sociales y ambientales de cada espacio identificado. Las fichas fueron diseñadas para recoger información cualitativa y cuantitativa en campo, incluyendo dimensiones como: características materiales del suelo y bordes, estado de conservación, accesibilidad peatonal, pendientes y escalinatas, patrones de movilidad, intensidad de uso, evidencias de apropiación (mobiliario improvisado, actividades recurrentes, comercio informal), relación con las viviendas colindantes, presencia vegetal, sombra, iluminación y condiciones de riesgo ambiental. Esta sistematización permitió reconocer variaciones significativas dentro de la red intersticial y evitar generalizaciones abstractas sobre el territorio.

La investigación combinó instrumentos cualitativos y cuantitativos con el fin de comprender tanto las percepciones subjetivas como las dinámicas objetivas de uso del espacio intersticial. Se diseñaron dos instrumentos principales: un cuestionario estructurado de carácter estadístico aplicado a residentes del barrio y una entrevista semiestructurada dirigida a actores clave (líderes comunitarios, miembros de juntas de vecinos, etc).

El cuestionario estructurado incluyó variables sociodemográficas (edad, género, tiempo de residencia) y preguntas cerradas orientadas a identificar percepciones de seguridad, usos del tiempo libre, reconocimiento de espacios vacíos e identificación de necesidades comunitarias. Este instrumento permitió cuantificar tendencias y establecer patrones generales de uso y percepción del espacio.

Por su parte, la entrevista semiestructurada se organizó en seis bloques temáticos: percepción del barrio, identificación y usos de espacios intersticiales, problemáticas asociadas, experiencias previas de intervención, organización comunitaria y expectativas futuras y disposición a participar en procesos de co-diseño. Esta estructura permitió profundizar en narrativas locales y comprender los procesos de apropiación más allá de los datos estadísticos.

La combinación de ambos instrumentos permitió triangular la información obtenida y fortalecer la validez de los resultados.

Todas las actividades de levantamiento, interacción comunitaria y análisis cualitativo se desarrollan bajo principios éticos de consentimiento informado, respeto a las dinámicas locales y confidencialidad de la información aportada por los participantes.

3. Resultados

Los resultados obtenidos permiten comprender con precisión la estructura social, espacial y ambiental del Ensanche Simón Bolívar, revelando cómo los espacios intersticiales se consolidan como soportes fundamentales de la vida cotidiana. El análisis integra la información territorial, las observaciones en sitio y las entrevistas aplicadas, lo que permite identificar patrones de organización comunitaria, dinámicas de uso del espacio y problemáticas que condicionan la habitabilidad del barrio.

3.1 Resultados del diagnóstico territorial

Estructura social y organización comunitaria.

El Ensanche Simón Bolívar presenta una estructura social robusta, donde la autogestión se manifiesta como un componente esencial para la vida barrial. Se identifican 16 juntas de vecinos activas que funcionan como canales de mediación entre la comunidad y las autoridades municipales. Estas organizaciones articulan demandas asociadas a infraestructura, servicios, seguridad y mantenimiento urbano, fortaleciendo la cohesión social y el sentido de pertenencia colectiva. Asimismo, las entrevistas evidencian que:

- La mayoría de los habitantes ha vivido toda su vida en el barrio, consolidando un fuerte arraigo territorial.
- La iglesia posee una elevada presencia como actor gestor (90%), mientras que la intervención de ONGs es mínima (15%).
- Los colmados, las iglesias, las canchas y el borde del río se consolidan como puntos clave de interacción social.

Equipamientos Urbanos y Articulación Territorial

Los equipamientos del barrio se concentran en torno a las vías principales, mientras que los sectores interiores presentan una notable carencia. Se identificaron:

- 5 centros educativos (Politécnico Nuestra Señora del Carmen, Escuela Simón Bolívar, Escuela Santo Domingo, Escuela Básica Las Cañitas, Escuela Parroquial Perpetuo Socorro).
- Una red significativa de templos religiosos, católicos y evangélicos, que funcionan como nodos sociales.
- Equipamientos de salud y seguridad, como el Dispensario Médico Perpetuo Socorro y el Destacamento Policial.

En esta trama densa, los equipamientos educativos funcionan como hitos urbanos, ya que organizan la actividad barrial y generan espacios colectivos, como patios escolares y pequeñas áreas de reunión.

Tipologías de Espacio Público

El levantamiento espacial permitió clasificar los espacios públicos del barrio en cuatro categorías principales:

Espacio público formal (6%)

- Con delimitación física y pavimento.
- Mobiliario básico (bancos, canchas, áreas de reunión).
- Uso medio a alto durante actividades escolares o religiosas.

Espacio informal intersticial (57%)

- Solares baldíos, explanadas improvisadas y áreas frente a viviendas.
- Alta apropiación vecinal y flexibilidad de uso.
- Limitada sombra y baja presencia vegetal.
- Uso alto, especialmente por jóvenes y niños.

Espacios de transición semi-públicos (20%)

- Portales, frentes de colmados, aceras y pasajes.
- Función como extensión de la vivienda.
- Uso constante y fuerte contribución a la cohesión social.

Espacios verdes espontáneos (17%)

- Bordes de cañada, márgenes de calles con vegetación y patios arbolados.
- Valor ambiental y confort térmico.
- Uso medio, vinculado al descanso y la recreación pasiva.
- Resulta

3.2 Resultados del diagnóstico social y perceptual del espacio urbano

Este proceso participativo permitió contrastar el análisis técnico con la percepción comunitaria. A través de entrevistas y encuestas, se identificaron prioridades y valoraciones sociales de los espacios intersticiales. Los principales hallazgos fueron:

- En términos de usos del espacio, el **54.5% de los encuestados afirma pasar la mayor parte del tiempo libre en la casa, mientras que un 27.3%** lo hace en la calle o la acera, evidenciando la importancia del espacio inmediato como extensión del ámbito doméstico.
- **Los colmados, las canchas, las iglesias y la ribera del río** aparecen como puntos clave de interacción social y de recreación cotidiana. Sin embargo, los **espacios públicos formales son escasos**, y la población depende mayormente de áreas informales, como frentes de viviendas.
- Los entrevistados identifican **la basura, los malos olores y la falta de sombra** como los principales problemas de los espacios intersticiales
- Las necesidades comunitarias más señaladas **fueron las áreas de juego infantil y los espacios de recreación y descanso**, lo que revela una demanda latente por espacios públicos seguros, equipados y accesibles
- La zona próxima al río, pese a su vulnerabilidad, es percibida como espacio con potencial paisajístico y recreativo.

Los resultados no se limitaron a señalar carencias, sino que permitieron identificar:

- Prioridades funcionales (áreas de juego infantil, espacios de descanso y sombra).
- Criterios ambientales (necesidad de vegetación, manejo de residuos y mejora de iluminación).
- Condiciones materiales viables (uso de recursos accesibles y soluciones de bajo costo).
- Localizaciones estratégicas dentro de la red intersticial (nodos lineales, puntos y bisagras con mayor intensidad de uso).

De esta manera, la fase participativa no se concibe únicamente como consulta, sino como un mecanismo de coproducción de criterios de diseño. Los insumos obtenidos estructuran una base metodológica para la configuración del dispositivo urbano como sistema abierto, adaptable y replicable en distintos puntos del barrio, permitiendo que futuras intervenciones respondan a la lógica territorial existente y a las dinámicas sociales que ya operan en los espacios intersticiales.

3.3 Resultados de la configuración proyectual del dispositivo urbano

La caracterización de los nodos intersticiales permitió traducir el diagnóstico espacial en criterios proyectuales concretos. La clasificación en nodos lineales, punto, bisagra y frontera no se plantea únicamente como una descripción morfológica, sino como una herramienta operativa que orienta la definición del dispositivo urbano. Cada tipología presenta condiciones diferenciadas de escala, circulación, apropiación y vulnerabilidad ambiental, lo que exige respuestas específicas y adaptables. El diagnóstico permitió clasificar la red intersticial en cuatro tipos de nodos:

Nodo lineal

Ubicados entre hileras de viviendas y pasajes internos.

- Anchos entre 1.2 m y 2.8 m.
- Alta circulación peatonal.
- Pavimento mixto y escasa sombra.



Figura 1. Nodo Lineal. Fuente: Elaboración Propia.

Nodo punto

- Intersecciones de callejones o pequeñas explanadas de 10–40 m².
- Sitios de conversación, juegos improvisados o espera.
- Ausencia de mobiliario y sombra.



Figura 2. Nodo Punto. Fuente: Elaboración Propia.

Nodo bisagra

- Escalinatas, rampas y uniones de distintas cotas del barrio.
- Presentan desgaste, filtraciones y falta de barandas.
- Funcionan como puntos de encuentro en movimiento.



Figura 3. Nodo bisagra. Fuente: Elaboración Propia.

Nodo frontera

- Márgenes del barrio próximos al río y la cañada.
- Vegetación espontánea, residuos acumulados y alta vulnerabilidad ambiental.
- Usos asociados a pesca, descanso, observación o tránsito.



Figura 4. Nodo frontera. Fuente: Elaboración Propia.

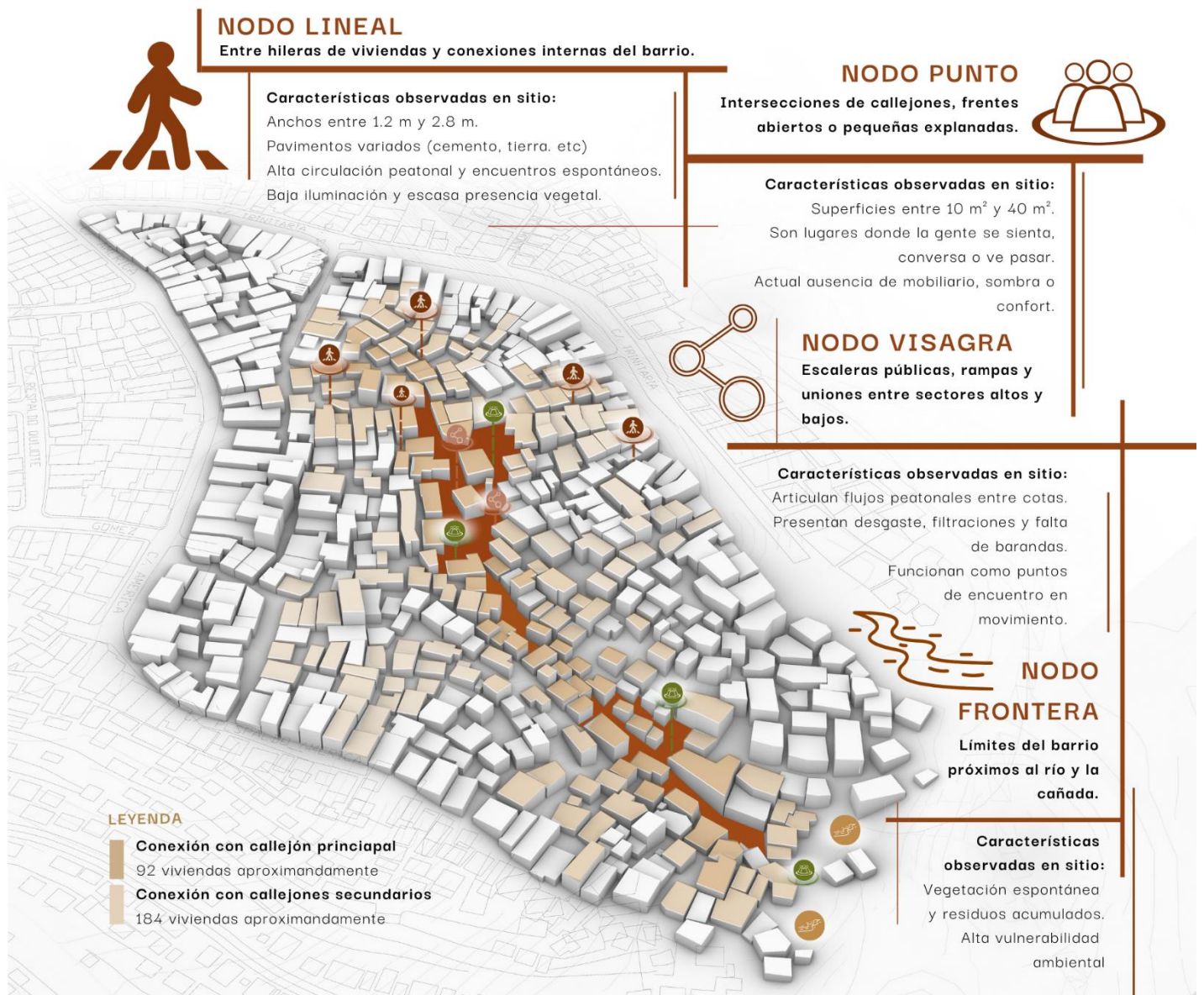


Figura 5. Identificación de espacios intersticiales. Fuente: Elaboración Propia.

A partir de esta lectura, el dispositivo se concibe como un sistema modular y flexible capaz de ajustarse a distintos contextos dentro del barrio. En los nodos lineales, donde predomina la circulación peatonal, se prioriza intervenciones ligeras que incorporen sombra y mobiliario sin obstaculizar el tránsito. En los nodos punto, caracterizados por pequeñas áreas de encuentro, se proponen micro-plataformas de estancia que permitan el juego infantil y la reunión vecinal. En los nodos bisagra, vinculados a cambios de nivel, el énfasis se coloca en la mejora de accesibilidad, seguridad e iluminación. Por su parte, los nodos frontera, próximos a la cañada y al río, se abordan mediante estrategias eco-urbanas que combinan recuperación ambiental, vegetación y espacios de contemplación y descanso.

Problemas Clave de los Espacios Intersticiales

- Vertederos improvisados y acumulación de residuos.
- Iluminación insuficiente y falta de sombra.
- Escasa infraestructura para el juego y el descanso.
- Movilidad peatonal limitada y peligros asociados a estructuras deterioradas.
- Borde fluvial vulnerable y ambientalmente degradado.

3.4 Resultados derivados de la aplicación de las fichas de observación

La aplicación sistemática de las fichas de observación permitió trascender la identificación aislada de espacios intersticiales y comprenderlos como una red urbana con distintos niveles de intensidad, conectividad y potencial de transformación. A partir del levantamiento comparativo se evidenciaron patrones espaciales, sociales y ambientales que orientan estratégicamente el dispositivo urbano propuesto.

Se destacó que los nodos lineales presentan la mayor frecuencia de uso cotidiano, especialmente asociados a circulación peatonal y estancia mínima. Sin embargo, la falta de sombra y la precariedad del pavimento limitan su permanencia prolongada. Esto revela que su potencial no radica en convertirse en espacios de estancia extensa, sino en mejorar su condición de conectores activos mediante micro-intervenciones ligeras que incrementen el confort y seguridad.

Los nodos punto mostraron un alto valor social pese a su reducido tamaño. Las fichas registraron que incluso superficies menores a 40 m² funcionan como lugares de encuentro vecinal, juego improvisado o extensión de actividades domésticas. La evidencia de apropiación espontánea (sillas móviles, colmadones, sombra generada por lonas o árboles existentes) confirma que la comunidad reconoce estos lugares como espacios de encuentro y estancia prolongada. Su principal carencia es la ausencia de infraestructura mínima que garantice seguridad, iluminación y protección climática.

En los nodos bisagra, el análisis reveló que su importancia no se limita a la movilidad topográfica, sino que operan como puntos de transición entre la vivienda y el espacio público. Las escalinatas no solo conectan cotas, sino también dinámicas internas del barrio. No obstante, las fichas evidenciaron deterioro o presencia de escombros, lo que posiciona estos espacios como prioritarios para intervenciones que combinen seguridad física y activación comunitaria.

El nodo frontera, ubicado en los márgenes del río, presenta la mayor vulnerabilidad ambiental, pero simultáneamente el mayor potencial paisajístico. Las observaciones registraron presencia de vegetación, usos ocasionales de descanso y contemplación, así como acumulación de residuos y exposición a inundaciones. Esta dualidad evidencia que cualquier intervención en estos espacios debe integrar criterios ecológicos, manejo ambiental y estrategias de apropiación social progresiva.

De la misma manera, las fichas permitieron identificar tres hallazgos clave:

- La mayoría de los espacios intersticiales ya poseen un grado de apropiación previa, aunque informal.
- Las carencias más recurrentes son sombra, iluminación y mobiliario básico.
- Existe una relación directa entre proximidad a vivienda y nivel de cuidado o mantenimiento espontáneo

3.5 Evaluación General del Barrio

La evaluación del barrio Ensanche Simón Bolívar permite identificar los elementos clave que definen su dinámica social, espacial y ambiental, así como los retos y oportunidades para la intervención urbana.

Fortalezas

- Presencia activa de juntas de vecinos, que crean una base social sólida para impulsar procesos de creación, mantenimiento y apropiación del espacio público.
- Alta participación comunitaria e involucramiento institucional en iniciativas locales que podrían sustentar proyectos urbanos de restauración y mejora del barrio.
- Trama urbana con espacios intersticiales que permiten encuentros espontáneos y prácticas sociales cotidianas, consolidando la cohesión barrial.
- Posibilidad de reconectar el barrio con el sistema ecológico urbano mediante intervenciones en bordes urbanos y espacios intersticiales estratégicos.

Oportunidades

- Revalorización de los espacios intersticiales como micro infraestructuras urbanas que respondan a necesidades expresadas por la comunidad, incluyendo áreas de recreación, sombra y descanso.
- Potencial de transformación de nodos y bordes intersticiales en espacios públicos de proximidad mediante intervenciones de bajo costo, flexibles y replicables.
- Conexión directa con el cinturón verde del río Isabela, lo que permitiría integrar el tejido urbano con el borde ecológico del río y promover soluciones ambientales y recreativas.

Debilidades

- Gestión deficiente de residuos sólidos, con acumulación visible en márgenes, callejones y bordes de la cañada.
- Ausencia de áreas verdes equipadas y espacios públicos formales, limitando el confort ambiental y la recreación.
- Discontinuidad en la trama urbana; muchas calles terminan en callejones sin salida o con pendientes pronunciadas, dificultando la movilidad.

Amenazas

- Ocupación informal en zonas de riesgo, especialmente en pendientes pronunciadas y márgenes del río.
- Riesgo de inundaciones y erosión debido a la topografía y la falta de manejo ambiental.
- Contaminación del río Isabela y vertidos domésticos sin tratamiento, que degradan el ecosistema.



Figura 6. Mapeo de Análisis FODA. Fuente: Elaboración Propia.

4. Discusión

Los resultados obtenidos en el Ensanche Simón Bolívar permiten profundizar en el debate sobre la producción social del espacio en contextos urbanos informales y sobre las limitaciones de los modelos tradicionales de intervención en barrios populares. El diagnóstico territorial y social confirma que los espacios intersticiales no constituyen vacíos residuales ni anomalías morfológicas, sino soportes activos de la vida cotidiana. Esta evidencia dialoga con la noción de producción social del espacio desarrollada por Henri Lefebvre, al demostrar que el territorio es configurado por prácticas, relaciones y significados que emergen desde la experiencia vivida.

En el contexto dominicano, los hallazgos se inscriben directamente en las tensiones identificadas en múltiples intervenciones sobre barrios populares, donde la mejora física del entorno no siempre se traduce en fortalecimiento del tejido social. La planificación tradicional ha tendido a abordar estos territorios desde una lógica de regularización, saneamiento o embellecimiento, priorizando la dimensión infraestructural por encima de las dinámicas sociales que sostienen la vida cotidiana. Sin embargo, los resultados obtenidos en el Ensanche Simón Bolívar evidencian que cualquier transformación espacial implica necesariamente una reconfiguración de relaciones comunitarias, usos consolidados y equilibrios ambientales preexistentes. Por tanto, la intervención urbana en contextos informales exige una lectura crítica que articule sostenibilidad, arraigo territorial y producción social del espacio.

A partir de esta perspectiva, por Darysleida Sosa Valdez en su análisis de intervenciones urbanas en asentamientos precarios. En De precarios a ecológicos y viceversa, la autora advierte que muchas operaciones justificadas bajo el discurso de sostenibilidad ambiental pueden desarticular equilibrios socioambientales preexistentes cuando no incorporan las prácticas cotidianas y los sistemas de organización comunitaria. Esta reflexión resulta particularmente pertinente para el Simón Bolívar, donde el borde del río, los callejones y frentes de viviendas cumplen funciones sociales consolidadas, aun cuando presenten vulnerabilidades ambientales. Los resultados de esta investigación confirman que las dinámicas de apropiación barrial observadas, juego infantil en intersticios, uso de aceras como extensión doméstica, activación de colmados como nodos sociales, no son expresiones de precariedad pasiva, sino formas legítimas de urbanidad construida desde abajo.

Desde esta perspectiva, la discusión sugiere que intervenir no implica sustituir lo existente, sino reconocer y potenciar las lógicas espaciales ya consolidadas. La clasificación de nodos lineales, punto, bisagra y frontera no debe entenderse únicamente como una taxonomía morfológica, sino como una herramienta para interpretar gradientes de intensidad social, movilidad y vulnerabilidad ambiental. Este enfoque evita replicar modelos estandarizados de espacio público formal que podrían resultar ajenos a las dinámicas barriales.

Simultáneamente, el enfoque del urbanismo táctico propuesto por Alba Mizooocky Mota López ofrece una base metodológica coherente con los hallazgos del estudio. La autora plantea que intervenciones ligeras, temporales y participativas permiten activar el espacio público mediante procesos progresivos de experimentación colectiva. En el caso del Simón Bolívar, donde las necesidades identificadas incluyen sombra, iluminación, mobiliario básico y áreas de juego, las micro-infraestructuras propuestas se alinean con esta lógica táctica: soluciones de bajo costo, ajustables y apropiables, capaces de fortalecer prácticas ya existentes sin generar desplazamientos ni rupturas sociales.

Los resultados también dialogan con enfoques centrados en la experiencia cotidiana del espacio público, como los desarrollados por Jan Gehl, quien subraya que la calidad urbana debe medirse por la permanencia, la interacción y la diversidad de actividades que un espacio posibilita. En el barrio analizado, la alta utilización de espacios informales confirma que el uso precede al diseño, y que el confort, sombra, visibilidad y seguridad incide directamente en la intensidad de apropiación.

La discusión permite afirmar que la intervención en espacios intersticiales debe articular tres dimensiones complementarias:

- Social, reconociendo redes comunitarias y prácticas de autogestión como capital territorial.
- Espacial-ambiental, integrando criterios de confort, sostenibilidad y reducción de riesgo sin desarticular dinámicas existentes.
- Metodológica, incorporando estrategias tácticas y dispositivos progresivos que permitan ajustes continuos.

De este modo, el dispositivo urbano propuesto no se concibe como un proyecto cerrado, sino como un sistema abierto y replicable que transforma limitaciones morfológicas en oportunidades de cohesión y resiliencia barrial. La experiencia del Ensanche Simón Bolívar aporta evidencia empírica al debate sobre planificación en contextos informales del Gran Santo Domingo, demostrando que es posible construir ciudad desde lo existente mediante intervenciones situadas, participativas y ambientalmente sensibles.

IDEA GENERAL DEL DISPOSITIVO URBANO



Figura 7. Idea general del dispositivo urbano. Fuente: Elaboración Propia.



Figura 8. Propuesta final del dispositivo urbano. Fuente: Elaboración Propia.

5. Conclusiones

El análisis del Ensanche Simón Bolívar confirma que los espacios intersticiales no constituyen vacíos urbanos residuales, sino estructuras activas que sostienen dinámicas sociales, ambientales y simbólicas fundamentales para la vida barrial. La investigación demuestra que estos intersticios operan como nodos de encuentro, circulación y recreación, articulando vivienda, calle y borde ecológico en una red informal de proximidad. Esta constatación obliga a replantear las categorías tradicionales de espacio público en contextos urbanos populares, desplazando la mirada desde la formalidad infraestructural hacia la producción social del espacio.

La propuesta del dispositivo urbano desarrollada en la tesis intenta responder a estos hallazgos mediante una estrategia progresiva, basada en la activación de nodos intersticiales existentes. En este sentido, el proyecto no parte de la sustitución de la estructura barrial, sino de su reconocimiento y fortalecimiento. Sin embargo, el propio análisis revela tensiones que invitan a una lectura crítica: ¿hasta qué punto una intervención, aun cuando sea ligera y participativa, puede alterar equilibrios socioambientales consolidados? ¿Cómo garantizar que la formalización parcial de ciertos espacios no modifique dinámicas espontáneas que constituyen su principal valor?

Asimismo, la investigación pone en evidencia que la sostenibilidad ambiental y la cohesión social no siempre avanzan en paralelo. La recuperación del borde del río Isabela, por ejemplo, plantea desafíos vinculados a la gestión del riesgo, la posible presión inmobiliaria futura y la capacidad real de

mantenimiento comunitario. En este sentido, el dispositivo propuesto constituye más una hipótesis operativa que una solución definitiva, un marco metodológico adaptable que debe ser constantemente ajustado en función de las transformaciones del territorio.

Más allá de los resultados alcanzados, el estudio abre nuevas líneas de investigación que no pudieron abordarse en profundidad. Entre ellas:

- ¿Cómo evolucionan los espacios intersticiales intervenidos a mediano y largo plazo?
- ¿Qué mecanismos institucionales permitirían articular autogestión comunitaria y políticas públicas sin generar dependencia o desplazamiento?
- ¿Puede el modelo de red intersticial replicarse en barrios con menor capital social o con conflictos territoriales más intensos?
- ¿Qué indicadores permiten medir no solo el éxito físico de una intervención, sino su impacto en cohesión social y apropiación simbólica?

La investigación demuestra que es posible proyectar desde lo existente, reconociendo la complejidad social y ambiental de los márgenes urbanos. No obstante, también confirma que intervenir en contextos informales exige asumir la incertidumbre como parte del proceso y comprender el diseño urbano no como acto conclusivo, sino como práctica abierta y evolutiva. El caso del Ensanche Simón Bolívar aporta así un marco crítico y metodológico para pensar nuevas formas de urbanismo situado en el Gran Santo Domingo y en otros contextos latinoamericanos con dinámicas similares.

Contribuciones de los autores: Conceptualización, B. M., M.M.; metodología, B. M., M.M.; software, B. M., M.M.; validación, B. M., M.M.; análisis formal, B. M., M.M.; investigación, B. M., M.M.; recursos, B. M., M.M.; curación de datos, B. M., M.M.; redacción — preparación del borrador original, B. M., M.M.; redacción — revisión y edición, B. M., M.M.; visualización, B. M., M.M.; supervisión, B. M., M.M.; administración de proyectos, B. M., M.M.; adquisición de financiación, B. M., M.M.;. Todos los autores han leído y aceptado la versión publicada del manuscrito.

Financiamiento: Esta investigación no recibió financiamiento externo.

Declaración de disponibilidad de datos: Los datos que respaldan los resultados presentados pueden ser encontrados en el repositorio abierto.

Conflictos de intereses: Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Referencias

- Alvarado, L., & Beebejaun, Y. (2021). Participatory urbanism and grassroots planning. *Urban Studies*, 58(9), 1756–1773. <https://doi.org/10.1177/0042098020959333>
- Assemble Studio. (2015). Granby Four Streets. Liverpool Biennial / Assemble.
- Brillembourg, A., Klumpner, H., & Feireiss, K. (2005). *Informal city: Caracas case*. Prestel.
- Elemental. (2016). *Half a house: Incremental housing*. Hatje Cantz.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Gehl Architects. (2013). *Public space and public life studies*. Gehl Institute.
- Gehl, J. (2010). *Cities for people*. Island Press.

- Gilbert, A.** (2007). The return of the slum: Does language matter? *International Journal of Urban and Regional Research*, 31(4), 697–713. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2007.00754.x>
- Harvey, D.** (2003). *Espacios de esperanza*. Akal. (Trabajo original publicado como *Spaces of Hope*)
- Hernández García, J.** (2013). *Barrios populares y espacio público: Apropiaciones, prácticas y representaciones*. Universidad Nacional de Colombia.
- Holston, J.** (2019). Urban peripheries and everyday insurgencies. En P. L. Collins (Ed.), *Urban margins* (pp. 21–45). Duke University Press.
- Lefebvre, H.** (1968). *Le droit à la ville*. Anthropos.
- Lefebvre, H.** (1974). *La production de l'espace*. Anthropos.
- Low, S. M.** (2000). *On the plaza: The politics of public space and culture*. University of Texas Press.
- McFarlane, C.** (2011). *Learning the city: Knowledge and translocal assemblage*. Wiley-Blackwell.
- MirafTAB, F.** (2009). Insurgent planning: Situating radical planning in the global South. *Planning Theory*, 8(1), 32–50. <https://doi.org/10.1177/1473095208099299>
- Mota López, A. M.** (2025, 8 de mayo). *Activación urbana del espacio público a través del urbanismo táctico*. *Revista Global*.
- Roy, A.** (2005). Urban informality: Toward an epistemology of planning. *Journal of the American Planning Association*, 71(2), 147–158. <https://doi.org/10.1080/01944360508976689>
- Roy, A.** (2005). Urban informality: Toward an epistemology of planning. *Journal of the American Planning Association*, 71(2), 147–158.
- Simone, A.** (2004). *For the city yet to come: Changing African life in four cities*. Duke University Press.
- Simone, A.** (2014). *City life from Jakarta to Dakar: Movements at the crossroads*. Routledge.
- Tactical Urbanism Collective** (Lydon, M., & García, A.). (2015). *Tactical urbanism: Short-term action for long-term change*. Island Press.
- UN-Habitat.** (2020). *World Cities Report 2020: The value of sustainable urbanization*. United Nations Human Settlements Programme.
- Urban Think Tank.** (2012). *Torre David: Informal vertical communities*. Lars Müller Publishers.